Pág.: 7 Cm2: 957,1 Fecha: 08-01-2025 126.654 Tiraje: Medio: El Mercurio Lectoría: 320.543 El Mercurio - Cuerpo C Favorabilidad: Supl.: No Definida

Noticia general

Título: Natalidad agudiza tendencia a la baja y envejecimiento poblacional amenaza con efectos en salud y economía

JUDITH HERRERA C.

La estructura poblacional lleva años cambiando en Chile: un país con menos niños y cada wez más adultos y personas mayores. Se trata de una ten-dencia que en 2024 se agudizó, pues si en 2014 el promedio mensual de nacimientos fue de 20.855, el año pasado, con ci-fras hasta octubre, no superó los 11.422.

La reducción genera preocu-pación entre los expertos por el riesgo de no alcanzar la tasa de reemplazo, es decir, el nivel mínimo de nacimientos necesa-rios para mantener la estabili-dad de la población económica-mente activa.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), a octubre de 2024 en el país solo hubo 114.423 nacimientos, mientras que en el mismo período de 2023 la cifra era de 147.353, con 14 mil al mes. Si se compara con el total de 2014, la baja es todavía mayor: aquel año se anotaron 250.997 (ver

infografía).
Para Cristián Blanco, académico de Ciencias Económicas, Empresariales y Jurídicas de la U. de La Serena, "la pirámide ha cambiado drásticamente, pasando Chile a constituirse como uno (de los países) con las tasas de natalidad más bajas de Latinoamérica".

Riesgos sociales y económicos

Uno de los problemas asociados a la baja natalidad es la reducción de la fuerza laboral. Y es que con menos jóvenes en el mercado hay un impacto negativo en el crecimiento eco

gativo en el crecimiento eco-nómico y la productividad. Además, el envejecimiento crea desafíos para el sistema de pensiones y de salud. Báltica Cabieses, directora del Centro de Salud Global Intercul-tural (Cesgi) de la U. del Desa-rrollo, afirma que "los fenóme-nos demográficos presionan a las instituciones de protección social, por lo que se necesita una transformación del sistema". Daniela Sugg, académica de

Daniela Sugg, académica de la U. Diego Portales, comenta que el escenario "tiene un im-pacto económico porque hay menos trabajadores y un au-mento de personas mayores que vivirán más, pero con me-nor productividad. Se ponen en riesgo los modelos de previ-

sión y reparto, ya que no hay fi-nanciamiento".

De acuerdo con las cifras del INE, si en 2000 la población de hasta 14 años era un 27,3% del total de Chile, se estima que baje a 14,2% en 2050; en cambio, las personas de 60 años o más pasarán de ser el 10.8% al 32.1%

rán de ser el 10,8% al 32,1%. A juicio de Marcela Carrasco, investigadora del Centro UC Estudios de Vejez y Envejecimiento, con el envejecimiento aumenta la cantidad de "personas mayores en riesgo de dependera o ya dependientes que necesitan cuidadores".

Sugg plantea que este fenó-meno va de la mano con un país más desarrollado, pero que "los gastos de mantener la protección social y cuidados sanitarios son altísimos, más considerando que la expectativa de vida se está extendiendo más allá de los 85 años. La pregunta es cómo geneSi en 2014 hubo 20 mil nacimientos al mes, en 2024 serían menos de 12 mil:

Natalidad agudiza tendencia a la baja y envejecimiento poblacional amenaza con efectos en salud y economía

El impacto de ambos fenómenos también afecta al sistema de pensiones. Expertos apuntan que aún se está a tiempo de implementar medidas enfocadas en el incentivo de tener hijos, junto con la preparación para la vejez.



Los fenómenos demográficos presionan a las instituciones de protección social, por lo que se necesita una transformación del sistema".

BÁLTICA CABIESES DIRECTORA DEL CENTRO DE SALUD GLOBAL INTERCULTURAL DE LA UDD





Instituto Nacional de Estadísticas y DEIS del Ministerio de Salur

rar ingresos fiscales para soportar a esa población".

Y añade que "todo apunta a que tendremos que aumentar la dad de jubilación y las cotizaciones porque el sistema se vuelve insostenible".

El caso de las madres extranjeras

Frente a la baja de nacimientos, otro punto en análisis es el impacto que podría tener el aumento de la presencia extranjera para mejorar las cifras.

Marinella Mazzei, subdirec-

tora de la Escuela de Salud Pública de la U. de Chile, dice que "los nacimientos de madres extranjeras han tenido efecto, pero eso no se traduce en aus se revierta la tendencia de baja natalidad".

natalidad".
Precisa que ese factor "no es suficiente como para producir un revés; más bien en el mediano y largo plazo irá disminuyendo porque los migrantes se van adaptando a la cultura del país de llegada. Además, muchos tienen más dificultades para empleos de mayor remuneración. pleos de mayor remuneración, para tener trabajos estables, y

también enfrentan mayores difi-

también enfrentan mayores difi-cultades para tener redes de apo-yo y familiares".

Con todo, Nanette Liberona, académica de Antropología de Ju U. de Tarapacá, detalla que las políticas de inmigración "pue-den influir en las dinámicas de patallidad, va que muchas de esnatalidad, ya que muchas de es-tas poblaciones provienen de so-ciedades donde las mujeres con-trolan menos la natalidad".

"En países como Alemania, por ejemplo, la principal mano de obra que permite cubrir las pensiones de la población nati-va es migrante", indica, y agre-

ga que en Chile, actualmente, un tercio de la población inmi-grante es menor de edad, "lo que implica que en el futuro es-ta será la principal mano de obra de reemplazo".

Estrategias para enfrentar los fenómenos

Para los expertos, aún hay tiempo para establecer e im-plementar medidas que sirvan para enfrentar este fenómeno

Una de las acciones se enfoca



🕨 La pirámide ha cambiado drásticamente, nasando Chile a constituirse como uno (de los países) con las tasas de natalidad más bajas de Latinoamérica".

CRISTIAN BLANCO ACADÉMICO DE LA U. DE LA SERENA



Los nacimientos de madres extranjeras han tenido efecto, pero eso no se traduce en que se revierta la tendencia de baja natalidad".

MARINELLA MAZZEI SUBDIRECTORA DE LA ESCUELA DE SALUD PÚBLICA DE LA U. DE CHILE

en políticas de apoyo familiar o la aplicación de medidas labora-les como "jornadas laborales más flexibles para combinar el tener hijos con las dificultades diarias", señala Mazzei. Carrasco también apunta a prevenir desde ya "la mayor car-ra de enfermed ades crónicas

ga de enfermedades crónicas, preocuparse por llegar a una ve-jez que sea de calidad". Mientras, Cabieses sugiere

mejorar "las estrategias de dise-ño desde espacios públicos hasta la protección social. Además de, individualmente, el plan de vida hacia la vejez"